



REVISTA SEMANAL TAURINA; ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA

Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15
Ultramar y Extranjero, precio doble.	
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	4,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

Suscripción para el buque ¡Patria!

	Pesetas.
Suma anterior.....	63
«Pirracas», colaborador.....	3
Suma.....	66

(Sigue abierta la suscripción.)

Advertencias.

Para mayor comodidad de nuestros suscritores y corresponsales, establecemos desde este número una sección de «Correspondencia» para contestar á todo aquello que pueda hacerse en breves palabras y no tenga nada de particular.

En ella podrán buscar la contestación á las suyas los que tengan dirigida alguna carta á esta Administración.

Cumpliendo lo dicho en el número anterior, publicamos los nombres de aquellos corresponsales que se hallan hace tiempo en descubierto, rogando nuevamente á los que están en el mismo caso, se apresuren á remitir fondos, si quieren evitar aparecer en la lista que continuaremos publicando.

Corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración por falta de pago.

D. José Iglesias, Huesca.
D. Rafael Vega Silva, Cazalla de la Sierra.
D. Juan Guente y Diaz, S. Fernando.

(Se continuará.)

Nuestro dibujo.

El que hoy aparece en LA NUEVA LIDIA representa al notable banderillero Matías Muñiz en el acto de citar al toro para banderillas. Aunque al pasar el dibujo al cromó ha perdido algo del parecido del célebre diestro, sin embargo, ha conservado bastante aire para conocerle á primera vista, y para que los que le alcanzaron en sus días, formen una idea exacta de su persona.

Nació en Ciudad-Real el 24 de Febrero de 1822, y demostrando gran afición al arte del

toreo, le tomó bajo su dirección el célebre *Capita*, proponiéndose sacar un aprovechado discípulo.

Matías Muñiz siguió con escrupulosa exactitud las lecciones de su hábil maestro, aprovechándolas como ninguno; y sea por esta causa, sea porque desde luego había nacido para tan difícil arte, es lo cierto que llegó, en ejecución é inteligencia, á donde han llegado muy pocos.

Al lado de los célebres matadores *Chiclanero*, *Cúchares* y el *Tato*, de cuyas cuadrillas formó parte la mayor época de su vida torera, contribuyó con sus inteligentes consejos á muchos de los triunfos obtenidos por aquellos matadores.

Una cosa inexplicable en este célebre diestro es, que habiendo sido corto de vista, y habiendo padecido casi constantemente de enfermedades en los ojos, en la plaza parecía desaparecer aquel gran inconveniente para ejecutar, como ejecutaba, con precisión y maestría todas las suertes; y, á semejanza de su maestro *Capita*, del que decía que veía más con el solo ojo que tenía, que los demás con los dos, Muñiz lo veía todo en la plaza y sabía, desde el momento en que el toro salía del chiquero, qué es lo que daría de sí, y qué lidia se había de emplear con él.

Por esto, al verle con los palos en la mano arreglar el toro, medir como con compás el terreno, y llegar á la cabeza seguro y con toda serenidad, consumando la suerte con maestría y aplomo, el público adquiría la convicción de que á aquel diestro no le cogía el toro; y así era en efecto.

No ha dejado de llamar la atención de muchos que semejante celebridad haya sido poco discutida y poco ensalzada por los escritores taurinos, siendo así que con sus sabias lecciones contribuyó, en gran parte, á formar la reputación de algunas de las celebridades que hoy aplaudimos. Tal vez sea la causa de esta indiferencia el carácter modesto, reservado y poco expansivo que distinguía á Muñiz, áun entre sus mismos compañeros, y lo poco aficionado que era á exhibirse en público, donde rara vez se le veía, y por cortos momentos.

Como en su época los lidiadores tenían muy corta retribución, Matías Muñiz carecía de for-

tuna, pues apenas le alcanzaba lo que adquiría para sostener á su familia; así es que, cuando le sorprendió la larga y penosa enfermedad que puso fin á sus días, carecía por completo de los recursos necesarios para soportarla. Agotados todos por su familia y abandonado de los que podían favorecerle, tuvo precisión de pasar al Hospital provincial para ser mejor atendido, y al sorprenderle la muerte en aquel benéfico asilo, quizás se ignoraría hoy dónde descansan sus restos, si un alma caritativa, ajena al toreo, no hubiese procurado que fueran guardados con decencia.

Entre las grandes cualidades de inteligencia que adornaban á Muñiz, es la más patente que, á pesar de sus grandes conocimientos, comprendió que no debía pasar de banderillero, pues la falta de facultades físicas le hubieran oscurecido como matador, y nunca pensó en abandonar los palos.

Matías Muñiz murió en Madrid el día 22 de Abril de 1872, de una hidropesía de humores. Sus restos descansan en el nicho de primera clase número 303 del patio de San Benito, Sacramental de San Martín y San Ildefonso.

Muñiz ha sido una legítima celebridad contemporánea.

F.

Plaza de toros de Sevilla.

LA ALTERNATIVA DEL «ESPARTERO»

ESPADAS

EL GORDO Y EL ESPARTERO

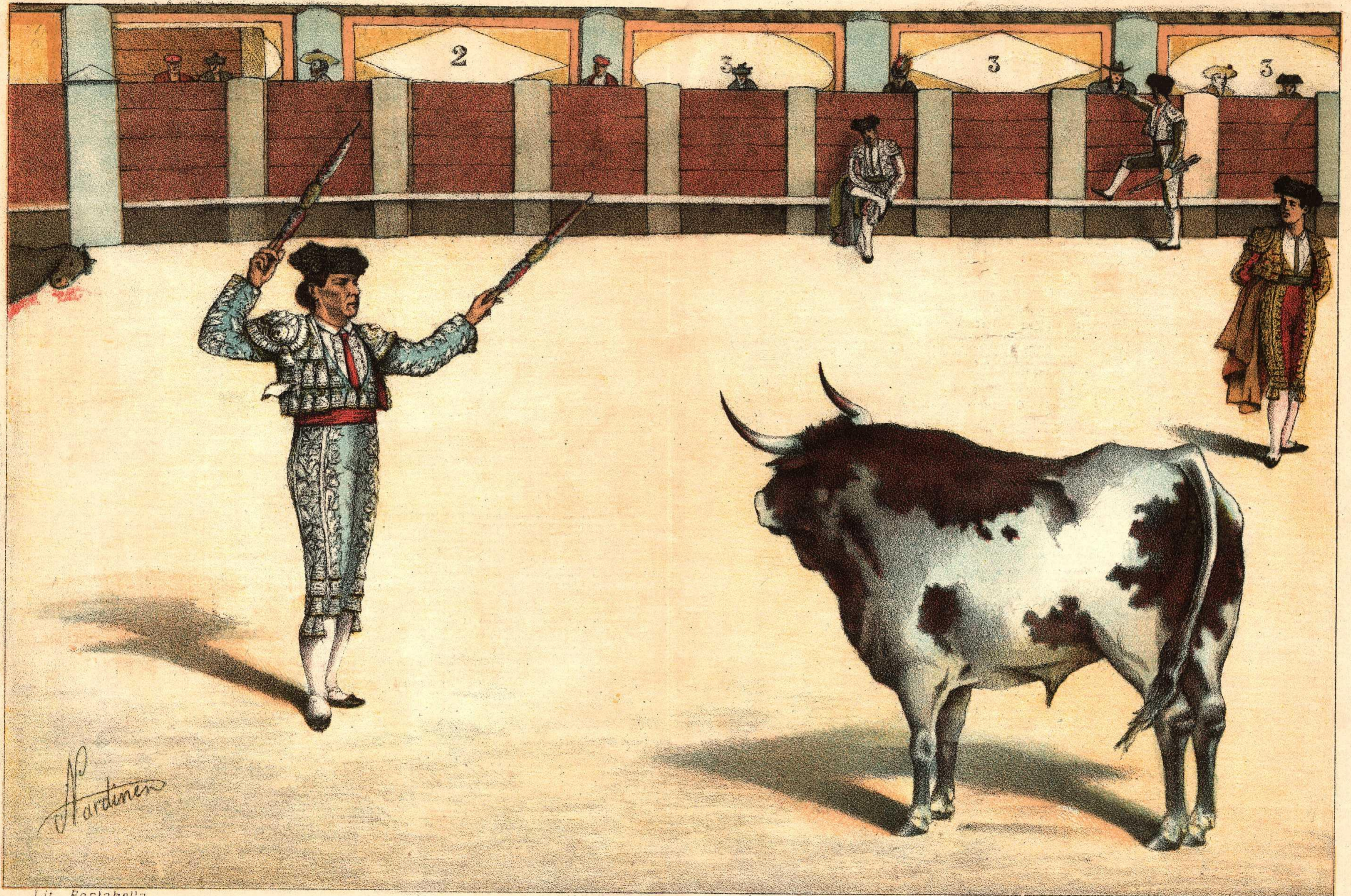
Media hora ántes de empezar la corrida se encontraba ya la plaza completamente llena. A las cuatro en punto ocupó su palco el señor presidente, y después de los preliminares de costumbre, se dió suelta al primero de los del Saltillo, que se llamaba *Carbonero*, de pelo cárdeno, entrepelao, bragao, bien puesto, de hermosa presencia y marcado con el número 49.

Voluntario en la suerte de varas, pero blando al hierro, aguantó cinco puyazos de los picadores Crespo, Moreno y Pérez, sin consecuencias. El *Espartero* hizo muy buenos quites, escuchando palmas y música.

Se cambia la suerte, y los chicos del *Gordo* entregan los palos á los del *Espartero*.

Malaver clavó un par caído al curteo, y otro bueno al

LA NUEVA LIDIA



Alardines

Lit. Portabella

UN PAR DE BANDERILLAS DE FRENTE POR EL ANTIGUO BANDERILLERO MUÑIZ.

Zaragoza.

